

HERALDO DE ALCÓY

NUM. 1343

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

Obsequio á los suscriptores

del HERALDO DE ALCÓY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 85 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D. María Cristina. Al pie de cada retrato va la firma o sello respectivo desde que los reyes empezaron a usar de algún signo o autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico, contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una cronología viva de los soberanos españoles. Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINÓPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha familia y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

Bolsa, tiene carruaje y le rogó que hasta que me colocasen me prestase veinticinco pesetas, porque no teníamos que cenar esta noche... E-pera; me dijo que no tenía un centimo; que lo sentía que el no poderme servir le costaba un disgusto, que... Las sortijas que llevaba en los dedos valían más de cinco mil pesetas. Le volví la espalda; fui al Senado, encomendé á un huésped que pasase una tarjeta á mi compañero de colegio Fernando Domínguez, y por medio de otra tarjeta me contestó el excelentísimo senador del reino, que le era imposible darme las cinco pesetas que le pedía para dar de comer á mis hijos...

En resumen, visité á otros dos amigos, con lágrimas en los ojos, les pedí primeramente un préstamo, y luego una limosna, y sintiéndolo mucho... mucho, me la negaron.

Me parece que esta noche vamos á cenar jamón!—decía uno de los chiquuelos al otro.

¡Cal! Cenaremos tortillita á la francesa que á mí me gusta mucho!—contestaba el otro niño.

—Y ¿qué vamos á hacer, Esteban?—preguntó la mujer con los ojos arrasados en lágrimas.

—No lo sé. Si empeñamos la única ropa que nos queda, no podremos salir á la calle; sábanas no quedan más que las puestas, mantas no hay más que una en cada cama, y nos vamos á helar si nos despojamos de ellas... ¡No... me queda más recurso que pedir limosna esta noche para que coman nuestros hijos!

La mujer ahogó un sollozo, que iba á estallar funebremente en su garganta.

—No llores, no!—dijo Esteban—volveré á salir, pediré á todos, me arrastraré á sus pies pidiendo un pedazo de pan para esos angelitos.

El hombre se puso de pie.

—¿Te vas, papá?—preguntó uno de los niños.

—Sí, voy por la cena, hijos míos!—contestó Esteban.

—Tendrás pan, jamón y dulces—dijo el segundo de los chiquuelos.

El hombre besó en silencio á las lindas criaturas; miró á su mujer de un modo indefinible y salió.

—Adiós, papá, adiós—dijeron los niños desde el descansillo de la escalera.

Abajo se oyó un gemido prolongado, que parecía una blasfemia; arriba los señores besos que una pobre mujer estampaba en las frentes de sus hijos.

—¡No! ¡No! ¡No!—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

A las doce volvió á sonar humildemente la campanilla, y momentos después abrióse la puerta con sigilo.

—¿Los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

PASATIEMPO

EPÍGRAMA

De cierto ferrocarril el proyecto se leía, y cada cual exponía su opinión entre otras mil. Habló en contra un concejal pidiendo un nuevo ramal, y adujo razones tales, que consiguió dos ramales en votación nominal.

Viendo un hidrópico que go le daban de beber, preguntó al médico:—¿Cuánto podré vivir, doctor?

Y diciéndole que dos horas, replicó el enfermo:—

—Pues démelas V. de agua.

Algunos aficionados iban á representar una comedia en una aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Como nos ha ido bien en esta comedia, nos vamos á representar otra en la misma aldea, y la madre de la joven que debía desempeñar el papel principal se adelantó antes de que levantasen el telón, y dirigiéndose á los espectadores les dijo:—Señores, quisiera que

tuviesen ustedes la bondad de permitir que mi hija diga su papel la primera, porque estamos convidadas á cenar.

Viernes 14 de Febrero

LA MISERIA DECENTE

(CUENTO)

Tiró el hombre de la campanilla, resonó esta débilmente en el interior del cuarto, y una mujer joven de semblante demacrado y sencillamente vestida, aunque de modales distinguidos, abrió la puerta y cedió el paso sin decir una palabra. La mujer cerró, y precedida de dos chiquuelos rubios como los ángeles, que hasta entonces la habían servido de retaguardia, siguió al hombre pasillo adelante sin decir una sola palabra. Así llegaron los cuatro personajes á la habitación que debía estar destinada para sala de recibir de la humilde vivienda, á juzgar por las tres sillas, dos sillones y un sofá de terciopelo que parecían biliar funebremente en la estancia.

En las paredes no había ni un mal cromó de esos que se venden á tres pesetas con cinco céntimos á las familias que se ven obligadas á aparecer una posición que no tienen. En aquella casa respirábase el ambiente de la miseria digna, que es la peor de las miserias, el más horrible de los martirios.

—Papá! papá! ¿Qué nos traes? Exclamaron los niños garrándose á las piernas del hombre.

—¡Nada! hijos míos!—contestó el hombre. Y acompañó sus frases con una sencilla y amarga queja:—¡Nada!

—¿Nada, de verdad?—Estaban preguntando la joya tímida y nerviosa.

—¡Nada, E!—replicó el aludido. Y se dejó caer sobre un sillón que crugió sordamente al recibir de improviso aquel peso inopinado.

Los dos niños, dos criaturas de cinco y seis años que sin duda habían heredado de sus padres la discreción, situáronse tras de las cortinas del único balcón que había en la estancia y comenzaron á discutir con su encantadora media lengua si los grandes copos de nieve que se desprendían lentamente de las cenicientas nubes que en oldaban el cielo, eran pedacitos de trapo ó cortaduras de papel.

—Es que los angelitos juegan á las muñecas y se les caen los trapos con que las visten; decía uno de los chiquuelos.

—No, no—contestaba otro—es que la Virgen con unas tijeritas de plata está haciendo pájaras para los niños buenos y tira el papel que le sobra para que les dé envidia á los niños malos.

—¡Cal! ¡Si á mí me dijo ayer papá lo de las muñecas!—

—¿Si? Pues á mí me dijo mamá: ¡hace un rato lo de las pajarras!

—Vi al ministro—decía entonces el hombre dirigiéndose á su mujer—pero me dió pocas esperanzas de colocarme. Me habló de sus muchos compromisos, de que los sargentos licenciados cubren todas las vacantes de 1.500 pesetas y de que no era posible decretar cesantías sin causa, porque los periódicos le pondrían como digan dueñas. Me dió una carta para el alcalde recomendándome, como es de suponer; aquí está el papelito, veremos lo que resulta.

Después visité á Julian Alvarez, que desde que se ha metido á zurupeto de la

subistir, y como mi padre era un hombre de grandes conocimientos, que había viajado y había leído mucho, su compañía era muy agradable. Las noches de invierno, no nos parecían largas, porque mi padre leía ó hablaba, y no siempre estábamos solos. Algunas veces nos acompañaba otra persona...

Se detuvo, pero volvió á decir con rapidez:—Esta otra persona era un pariente, un amigo de la infancia y se llamaba Adrián Debrande, el padre de Pablo; y era entonces lo que hoy es su hijo, un buen mozo, seductor, pero sin corazón y sin fe. Daba á entender que me amaba, y yo, con la sencillez y la credulidad de mis veinte años, le amaba de todo corazón. Se trataba de nuestro casamiento, pero se esperaba á que ascendiese, porque estaba como su hijo, empleado en la administración pública. En efecto, consiguió el ascenso y fué trasladado de San

Poi á una capital de provincia. ¿Qué de promesas hizo al marchar á su nuevo destino! ¡Cuántas cartas me dirigía al principio! Pero luego fueron menos frecuentes; después guardó silencio, y al fin vino la terrible noticia... Adrián se había casado. La dote de una joven le sedujo, y olvidó la amistad de la infancia, la fe prometida y la confianza que tanto mi padre como yo teníamos en él. Fué sacrificada al dinero, y confieso que quede, no solo afligida, sino como si un rayo hubiera caído sobre mí. Todas mis esperanzas y mis ilusiones murieron, y pasé algunos años bien triste hasta el día en que me vi vengada. He aquí como: mi padre había tenido en su juventud un amigo íntimo, con el cual conservaba una correspondencia asidua, que los años no entibiaron. Este amigo vivía solo con sus libros y sus colecciones, y tuvo el buen pensamiento de legarnos todo su caudal, no habiendo sabido nosotros su muerte más que por sus benéficos. Fui con este motivo rica, muy rica, mucho más que aquella á la que me había preferido; pero de qué me servía esta

—¿Te vas, papá?—preguntó uno de los niños.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

—¡Nada!... ¡Nada!...—dijo la mujer, que se echó á reír, al estar sola.

—Y los niños, Esteban?—preguntó la voz bronca de Esteban.

—Dormidos... dormidos se quedaron pidiendo pan y limosna.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heroico para la curación de la **TISIS PULMONAR**. De resultados seguros para combatir las **Tosos pertinaces**, enfermedades del **pecho**, **catarras de los bronquios**, **resfriados antiguos**, etc. Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía**.—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo **UNO** ó **DOS** frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION**. Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un **SIMPLE RESFRIADO** ó **CATARRO**.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la **tuberculosis pulmonar crónica**, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.
«El Elixir de Guayacol Torrens» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la **tuberculosis**, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbes, Espinós, Vidal y Llobregat.
«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongela rápidamente el **parénquima pulmonar** y por ello es útil, no sólo en las **pulmonías**, sino en todas las bronquitis y hasta en las **hiperemias del pulmón**.—Dr. Valls.
«El Elixir de Guayacol Torrens» es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del **aparato respiratorio**.—Dr. Quilis.
«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens» es un preparado utilísimo en las afecciones de las **vías respiratorias**, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportar grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.
El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirugía.
Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens», en la **tuberculosis**, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento (antituberculoso).—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía.
He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens» en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.
He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens», no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las **vías respiratorias**, sino en la **convalecencia** de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.
He ordenado ininidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens», y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho **posteriormente**, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens**. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia; junto á la Droguería de La Luna, En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, artiterpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua de uso general hace **CINCUENTA AÑOS** se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premia

Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no irrita, y mezcládola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del mirucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.—Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción, y combinación en que se hallan, que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas las partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

NERVIOS CURACIÓN segura de las enfermedades NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. 111 años de gran éxito! Producto único en España; para curar la **epilepsia** (mal de San Pau), **histerismo**, **base de San Vito**, **neurálgias rebeldes**, **migraña**, **palpitaciones de corazón**, **vértigos**, **temblores**, **agitación nocturna**, **desvanecimientos**, **insomnios**, **asma** y demás accidentes nerviosos. —Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Sombrecería 5.

IMPRENTA

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos. Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita. Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, I, bajos

Emulsión Española DEL DOCTOR TRIGO

Unica de España premiada en la Exposición de París 1900.—Medalla de oro en la de Niza 1901.


Preparada con aceite puro, **verdadero**, **garantizado**, de hígado de bacalao de Noruega é hipofosfitos y con ayuda de aparatos movidos á vapor, esta Emulsión es **realmente** tan buena como la mejor extranjera y produce resultados maravillosos en los casos de **escrófula**, **raquitismo**, **falta de desarrollo en los niños**, **debilidad general**, **enfermedades del pecho**, etc., etc.

Se halla de venta en todas las farmacias y droguerías de España.

LABORATORIO DEL DR. TRIGO, S. G. G. N. 144, VALENCIA.



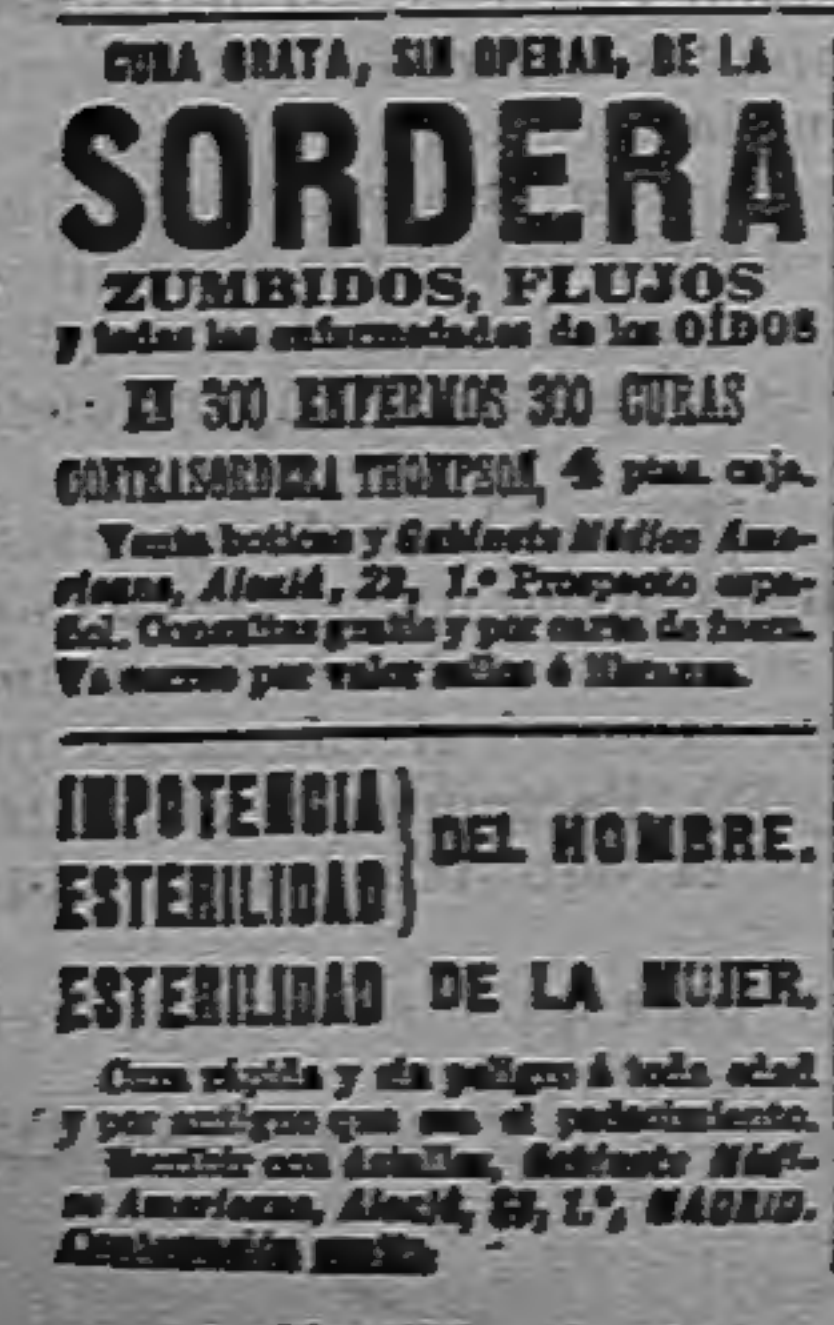
Los legítimos chocolateros de los RR. PP. Benedictinos son el mejor, mas nutritivo y agradable de los alimentos. Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben probarlos. Véndense á 2, 2,50 y 3 pias. Un bote, concañela, sin ella y á la vainilla. Exijase el nombre Benedictinos y los escudos de la Orden en las etiquetas.



Los que lo usan lo aman y lo dicen.
LOS HOMBRES DEBILES! MUJERES NERVIOSAS Y ESTERILES!
CURA DE LA DEBILIDAD
(ENFERMEDAD DEL DIA). Se produce la debilidad por la pérdida vital, pesares, contrariedades de la vida, constitución débil, convalecencias de enfermedades graves, estudios excesivos y abusos de toda clase. Ocasiona la debilidad los males del estómago, cólicos biliosos, estados nerviosos que principian por temblores y acaban en parálisis, atonías, penurias, debilidad de la memoria, anemia, neuralgia, migraña, palpitaciones de corazón, y la muerte por agotamiento nervioso. Estos enfermos sacan un mal al síntoma que más les molesta. Los hombres, al estómago y la cabeza; la mujer, á los nervios y al corazón. ¡Pobres! Ven al efecto y no la causa.
—Ahora bien: ¿Qué se precisa? Combatir la debilidad, causa de todo. Atender á los efectos es agotar la paciencia, malgastar el dinero y perder la vida, pues cuando se acude puede ser tarde. Estos son sus síntomas:
En el **HOMBRE**: neurastenia, impotencia sexual, pérdidas seminales en sueños ó á cualquiera agitación; nerviosismo; malas digestiones; dolor de cabeza; estreñimiento de vientre; manchas flotantes en la vista; ruido de oídos; aburrimiento; falta de memoria.
En la **MUJER**: casi siempre esterilidad; histerismo nervioso; perpetuo, anemia, flujo blanco; irregularidad menstrual; falta de apetito; malas digestiones; jaquecas; parosismos; manchas en la vista; ruido de oídos; estreñimiento de vientre; ganas de llorar, etc.
En los **Niños**: enanismo; cabeza grande; vientre abultado; piernas dolidas; falta de desarrollo; escasez de fuerzas; etc.
La cura positiva de todas las debilidades se consigue siempre con el **Tónico Kech**, preferido de todos, enfermos y médicos.
El **Tónico Kech** vuelve la vitalidad y las energías de la mejor edad; vigoriza los músculos, fortalece los huesos, enriquece la sangre y calma los nervios. El **Tónico Kech** se vende á 9 pesetas en las buenas boticas y droguerías del mundo, y también se envía por correo, remitiéndolas en sellos ó libranza al Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, piso 1.º Madrid. Se contestan gratis por correo ó personalmente todas las preguntas ó consultas.



CONSULTA DE D. Malos Especiales
de 10 á 8, gratis á los pobres, y por carta los de provincias.
GABINETE MEDICO AMERICANO
Alcalá, 23, 1.º (Calle de la Puerta).
VENERES. IMPOTENCIA. ORINA.
CURA EN 2 DIAS.
Escarro (Anjón). Cápsulas Kech, 3 pias. Orquitis. Hígado, chancro, varicela. Fiebre Kech, 3 pias. Para hemorroides de la sangre. Las Perlas Depurativas, 3 pias. Vainas boticas y Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º, Madrid. Consultas gratis y por carta. Van correo por sellos ó libranza.
ALOS 10 MINUTOS ALIVIA EL ESTÓMAGO
el **DIGESTIVO HERRERA**, 4 pias. Causa en las boticas de España. Cura las Dispepsias, Gastritis, Dolores, Flatos, Diarreas, Malas digestiones, Vómitos, Catarras, Derrames, etc. Desde el primer día permite comer de todo. La más grande y rápida medicina. Consultas gratis y por carta los de fuera, y van correo por sellos ó libranza al Dr. Herrera, Alcalá, 23, MADRID.
NO HAY DOLOR
Reumático, inflamatorio, nervioso ó gástrico que resista al **MATADOLOX** (Pain Killer). 2 pias, en las boticas de España. Balmos indios que duncan cura. Consultas gratis, y van correo por sellos ó libranza al Dr. Herrera, Alcalá, 23, MADRID.

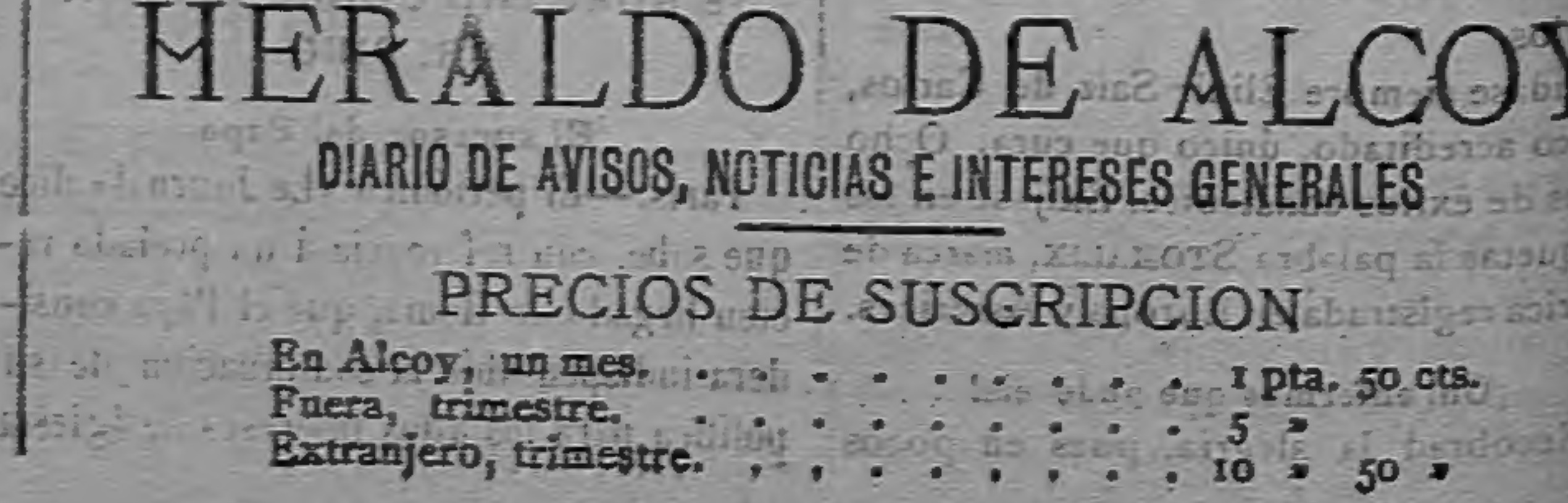


CURA RÁPIDA, SIN OPERAR, DE LA SORDERA
ZUMBIDOS, FLUJOS
y todas las enfermedades de los OÍDOS
EN 300 EXEMPOS 300 CURAS
CONTRASORDENA THOMPSON, 4 pias. caja.
Venta botica y Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º. Prospecto especial. Consultas gratis y por carta de fuera. Van correo por sellos ó libranza.
IMPOTENCIA DEL HOMBRE.
ESTERILIDAD DE LA MUJER.
Cura rápida y sin peligro á toda edad y por antiguo que sea el padecimiento. Véndese con libranza al Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º, MADRID. Consultas gratis.



MAL DE ORINA
CURA RÁPIDA
SIN SONDAR NI OPERAR
Dilatación de las estrecheces. Botas y expulsión de los cálculos (piedras) y arenillas. Catarro de la vejiga y riñones (cálculos nefríticos), prístia, incontinencia, debilidad, orina turbia, sacia con pocos blancos, rojos ó de sangre, etc. Infalible **SALES KOCH**, frasco, 7 pesetas. Calmantes instantáneos del dolor al orinar y de la retención.
Venta boticas buenas y Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º, MADRID
PROSPECTOS DE CURAS Y CONSULTAS GRATIS.—POR CARTA LOS DE FUERA
Van correo enviando en carta certificada 7 pesetas en sellos ó libranza.

SIN MADRE, novela por Hugo Conway, encuadrada en rústica.—Una peseta. Se vende en el «Heraldo de Alcoy».



HERALDO DE ALCOY
DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES
PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Alcoy, un mes 1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre 5
Extranjero, trimestre 10 50